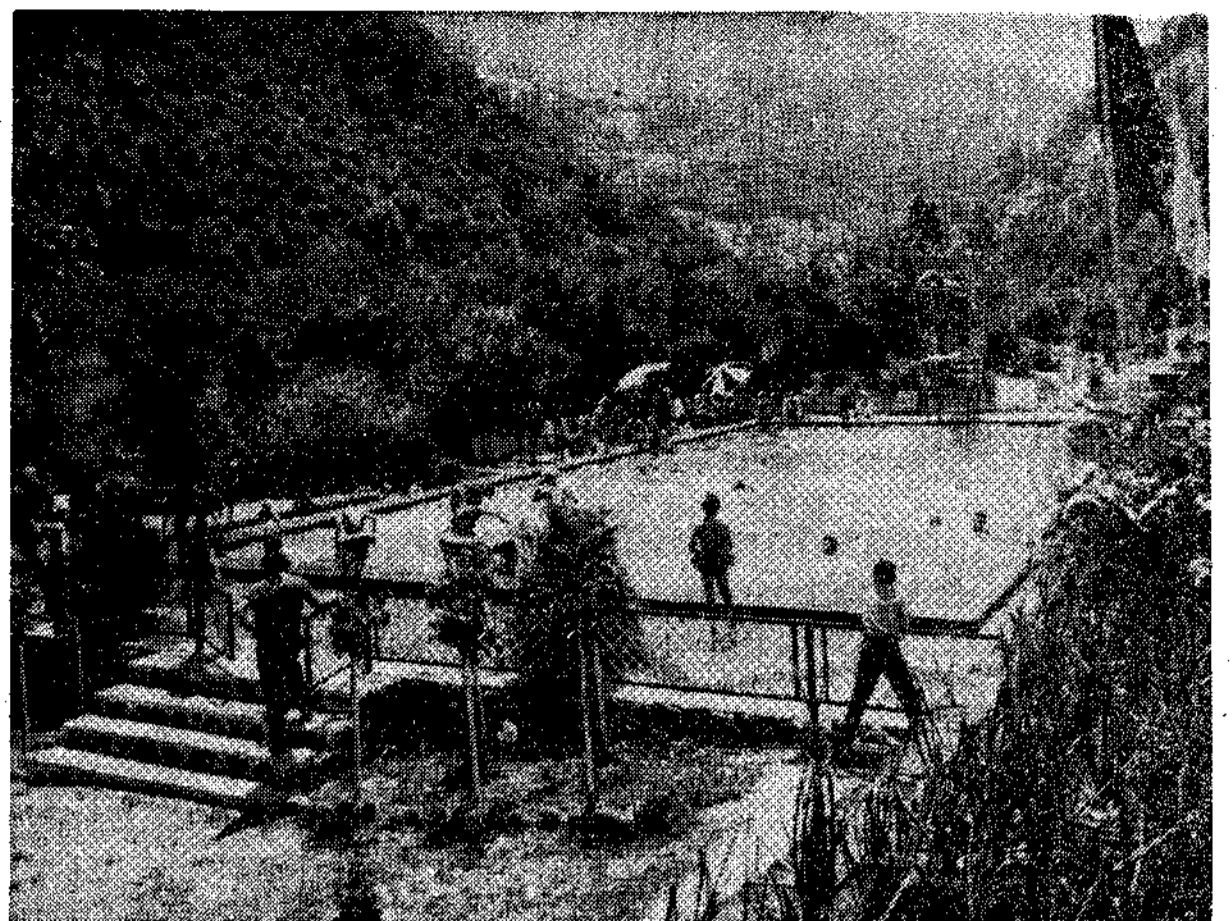
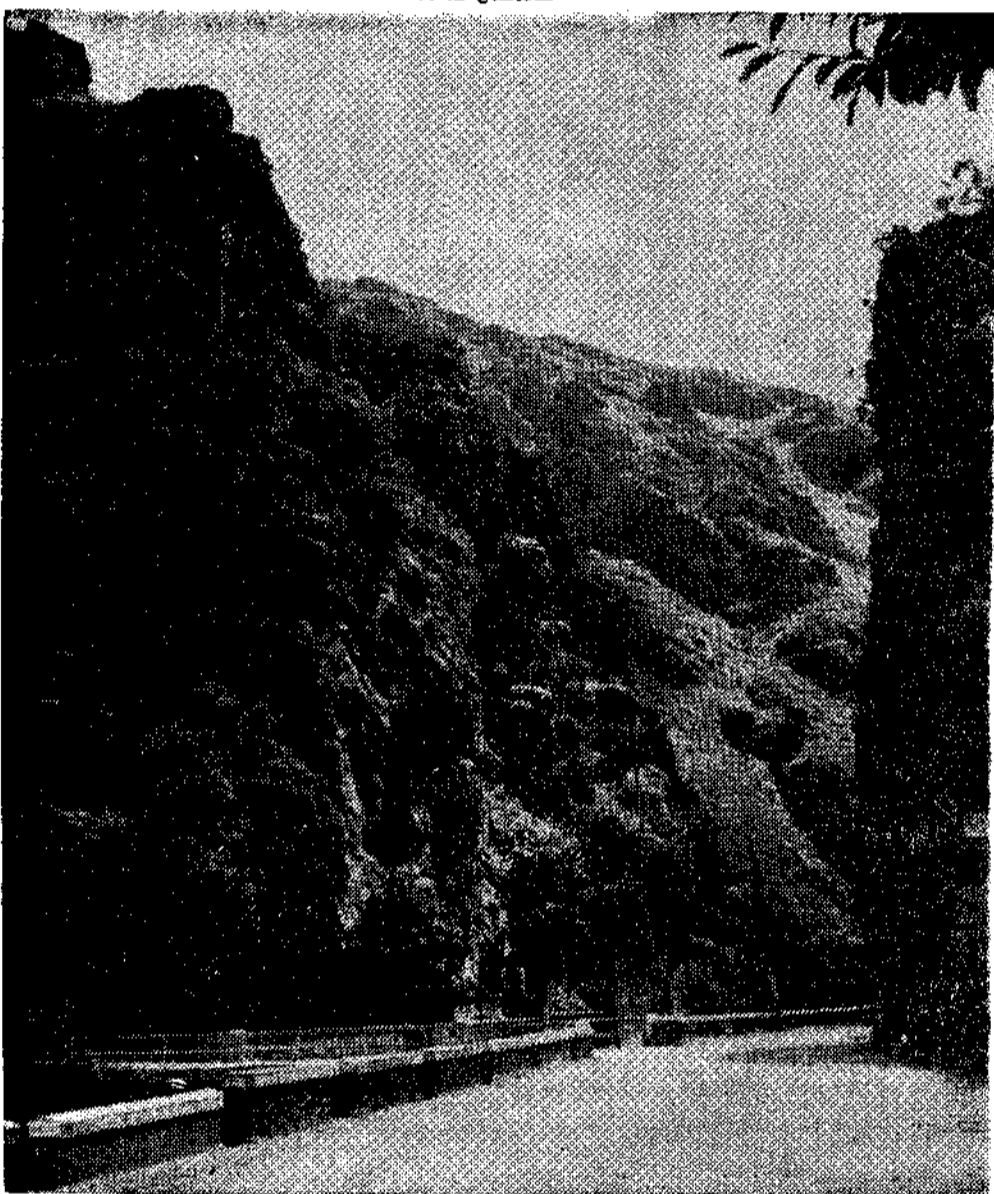


Vista general



Piscinas municipales



Desfiladero El Escobio

En Belmonte el pasado y el progreso forman un ambiente armónico

"Por esta bella carretera se va un gran trecho con la peña sobre el sombrero, el río bajo los pies, la sorpresa bajo la imaginación, y el susto en el pecho."

Son palabras de Jovellanos inscritas sobre la roca que comprime el imponente desfiladero llamado El Escobio, en Belmonte de Miranda. No hay que tener mucha sensibilidad para conmoverse ante la grandiosa altitud de aquellas cumbres, de aquellos hondos cañones de límites verticales. Antes de dirigirme a la pequeña villa tan amorosamente cuidada, visito algunos caseríos, charlo con las gentes que se muestran acogedoras y responden a mis preguntas con espontánea sencillez. Así me entero de que el folklore de la comarca abunda en tradición, de que en verano se celebran numerosas fiestas y jiras. De que en el municipio hay pueblos sólo habitados por "vaqueiros de alzada", de que, como en todas las zonas rurales, existe un fuerte movimiento emigratorio hacia la industria, española o extranjera.

A menos de dos kilómetros de la villa estoy hablando con un grupo de agricultores cuando veo a un campesino que viene arrastrando una larga y gruesa cuerda.

—¿Qué "fais" con esa sogá, Tiburcio? —le preguntan.

—Vengo de Belmonte, de la "ensembración artificial".

—¿"Au ta" la vaca?

—¿"Pa" qué "fai" falta la vaca si la "ensembración" "ye" sin toro?

Todos ríen mientras Tiburcio se aleja.

—El "probe" "ye" un alma de Dios —dice un anciano llevándose el índice a la sien. Agrestes cúspides que semejan titanes en desafío al cielo, ricas mesetas, exuberancia de

vegetación. En la zona montañosa destacan Peña Manteca, El Cervera y el Courío. Por la profunda estrechura corre el afluyente Pigüña que nace en Somiedo y desemboca en el Narcea, en San Martín de Lledón. Aquí viven las anguilas y las truchas más sabrosas de la provincia. Hace poco el río fue repoblado con 18.000 alevinos de estos peces. Dejo atrás el Narcea, en su margen algún pacienzudo pescador de salmones.

Referente al desarrollo industrial, diré que es casi nulo. El concejo tiene una mina de caolín, el salto de Selviella y el de Miranda, uno de los de más producción de Asturias en kilowatios hora. Este salto fue

construido en 1957, con un presupuesto total de mil millones de pesetas. La escasez de focos industriales permite que la atmósfera se mantenga limpia, lo cual supone un tesoro que el hombre de hoy, al perderlo, va calibrando en su justo valor.

En Belmonte, capital, sorprende, por lo magnífico, el parque infantil y la piscina, así como el nuevo complejo deportivo, la Escuela-Hogar, la iglesia de moderna traza, el pavimento sin un solo bache y sin un residuo de basura. Cuenta la villa con una canja para la feria de ganado que se celebra los últimos domingos de cada mes. Con una Agencia de Extensión Agraria. Y creo imprescindible poner de relieve que Belmonte es el primer pueblo español que transformó la cárcel en bella Casa de la Cultura.

EL ESCUDO HERÁLDICO. Y UNA CURIOSA ANECDOTA SOBRE EL CARDENAL CIENFUEGOS

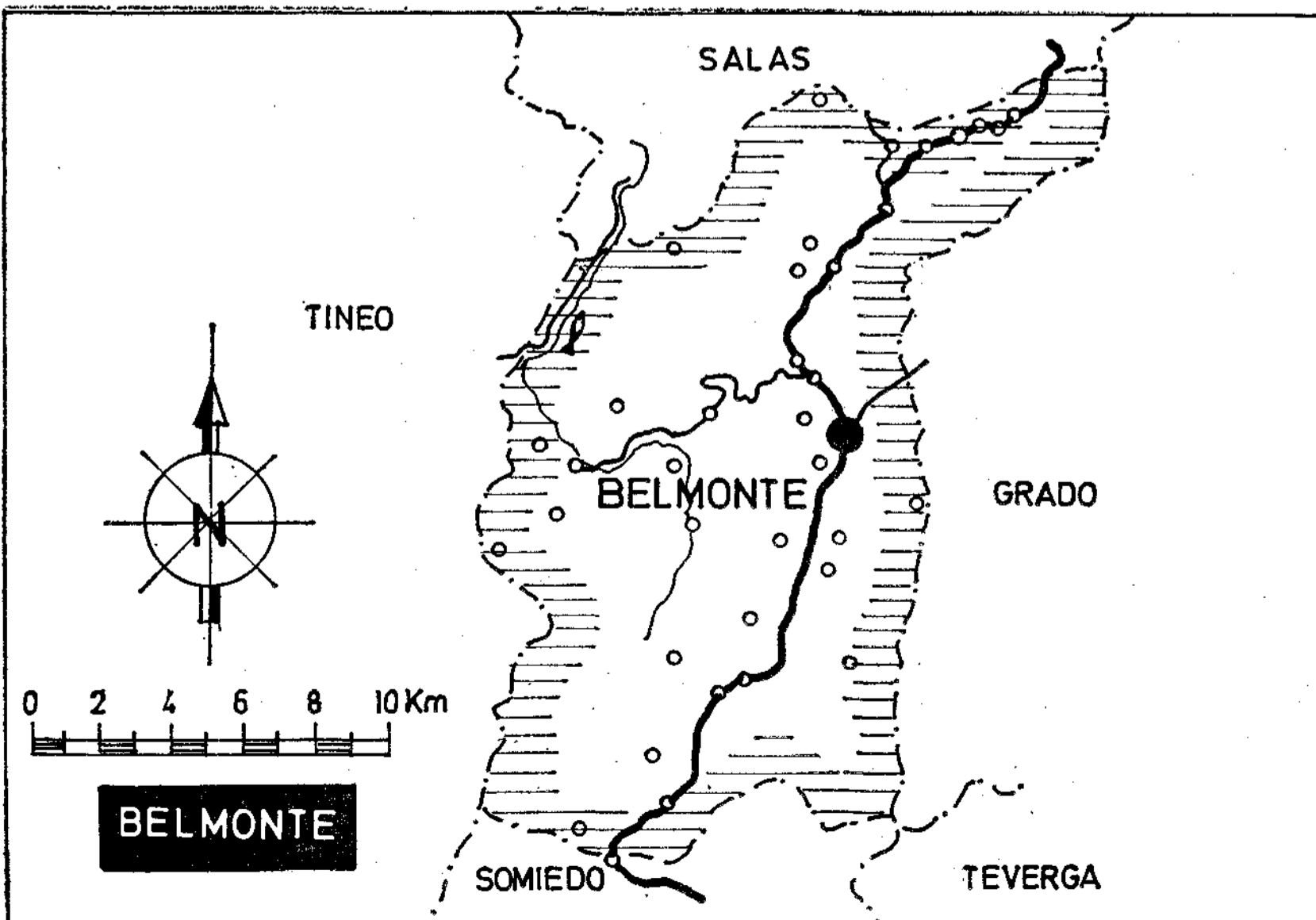
El concejo de Belmonte de Miranda adquirió su denominación en el año 1959, acordada por el Consejo de Ministros. Antes se conocía por concejo de Miranda Cuenta con Ayuntamiento desde 1308. El escudo heráldico fue aprobado por el Consejo de Ministros de 27 de abril de 1962. Lo componen tres cuarteles que llevan símbolos de las casas de Miranda y Cienfuegos, así como del ya desaparecido convento de monjes bernardos. El cuartel situado en el ángulo superior izquierdo lo forman dos serpientes que enlazan sus cabezas y sus colas y envuelven en el círculo de sus cuerpos a cinco doncellas liberadas del tributo de las cien jóvenes que la monarquía asturiana entregaba a los moros. Perteneció este motivo a la casa de Miranda. El cuartel del ángulo superior derecho incluye cinco lenguas de fuego tomadas del escudo heráldico de la casa Cienfuegos. El tercio inferior de todo el escudo lo cruza una cadena diagonalmente y lo divide en dos mitades. En la derecha y superior figuran dos

flores de lis y el brazo de un monje, y en su mitad izquierda inferior hay una cruz de Santiago.

Entre los palacios o casas solariegas existentes en el concejo, merece mencionarse el palacio de Agüerina, que se halla en la margen del río Pigüña, y ostenta en la fachada el glorioso blasón de los Cienfuegos. Tras sus muros vio la primera luz el cardenal arobispo, don Alvaro de Cienfuegos y Sierra; una de las personalidades más insignes de Asturias.

Don Alvaro nació el 27 de febrero de 1657. Cursó filosofía y teología en la Universidad de Oviedo. Como asturiano y deudo del salense inquisidor Valdés, consiguió beca en el Colegio de San Pelayo de Salamanca. El joven Cienfuegos era impulsivo; tuvo una disputa con el coadjutor de los jesuitas y le hirió gravemente de un disparo de escopeta. Evitaron el proceso, mas se puso a don Alvaro a disposición de los hermanos de la Compañía de Jesús para que, en penitencia, hiciese ejercicios espirituales. Al advertir los jesuitas el gran talento del joven penitente, lo trataron tan bien, que Cienfuegos tomó el hábito de la Compañía. Más tarde, ya doctor, fue a Madrid como teólogo del gran almirante de Castilla, Enriquez. Luego el Papa Clemente XI le elevó al cardenalato, y obtuvo el nombramiento de obispo de Catania en Sicilia. Como cardenal asistió al conclave de Inocencio III. Se cuenta que, en cierta ocasión, un vecino de su aldea nativa, al ver las dificultades que para llegar a su eminencia se presentaban, aprovechando el paso del purpurado entre el genio gritó: ¡Ixuxu! ¡Viva Agüerina! Oídos los gritos por Cienfuegos, ordenó que llevasen al hombre a su palacio, le colmó de atenciones y le dijo: "¿Cómo se quedarían las mozas de Agüerina si me vieran tan majo?" Existen también en el concejo de Belmonte los palacios de Miranda, de Begega, del Valle y de Leiguarda.

Carmen ALONSO



**SEÑORITA ESTETICISTA
DIPLOMADA**

PEDIMOS:
 Don de gentes.
 Buena presencia.
 Preferible hable francés (no imprescindible).
 Poder viajar constantemente por España.
 Ser Vendedora

OFRECEMOS:
 Trabajar con marca de categoría mundial.
 Empresa moderna.
 Sueldo, comisiones, dieta diaria, viajes pagados.

Escribir a:
LACAMBRA Y ESPOY, S. A.
 Borrell, 205-207 - Barcelona.
 Teléfono 2508899.